

11 DE FEBRERO

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER Y LA NIÑA EN LA CIENCIA

Así es la brecha salarial de género en la docencia universitaria en ciencias de la salud: las mujeres cobran un 18% menos que los hombres

- Con motivo del Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, el Grupo de Trabajo de Género de la SEE y SESPAS ha lanzado un posicionamiento alertando de las persistentes desigualdades de género en la ciencia y de la falta de neutralidad de la inteligencia artificial
- Los expertos advierten de que la penalización asociada a la maternidad y los cuidados acentúa la brecha de género y salarial y contribuye al abandono de las investigadoras altamente cualificadas
- Pese a que las mujeres representan una mayoría en ámbitos como las ciencias de la salud -son el 68% de los profesionales sanitarios colegiados en España-, todavía existen notables desigualdades en el acceso a puestos de responsabilidad: solo representan el 35% de las solicitudes y evaluaciones positivas para la acreditación a cátedras universitarias en esta rama
- Para hacer frente a la inequidad, SEE y SESPAS proponen dar mayor visibilidad a referentes femeninos en ciencia y salud pública, incorporar la perspectiva de género en investigación e IA, y poner en marcha mecanismos que evalúen los sesgos en proyectos científicos y tecnológicos

Lunes, 9 de febrero. Las mujeres que se dedican a la enseñanza en la rama de Ciencias de la Salud en las universidades públicas españolas **cobran, de media, un 18% menos que los hombres** que desempeñan esa misma labor. Una brecha salarial de género que, en este mismo ámbito, se incrementa hasta el 27,4% en el caso de los complementos salariales.

Así lo recoge el posicionamiento elaborado por el Grupo de Trabajo de Género, Diversidad Afectivo-Sexual y Salud de la Sociedad Española de Epidemiología (SEE) y la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS), con motivo del **Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia** (11 de febrero).

Los expertos advierten de que a pesar de las políticas y medidas implantadas en los últimos años, la situación de la mujer en la ciencia ha mejorado escasamente en el último lustro. En el documento señalan que las mujeres están **infrarrepresentadas** en la generación de conocimiento científico, en el liderazgo académico y en el desarrollo tecnológico, lo que **afecta directamente a la calidad de la evidencia científica y amenaza la salud pública**. Además, siguen sufriendo sesgos en los procesos de selección y contratación, así como una marcada brecha salarial.

Desigualdades que comienzan en la adolescencia

De acuerdo con la SEE y SESPAS, las desigualdades de género en ciencia se construyen de forma progresiva, comenzando en la adolescencia. En esa etapa, los **estereotipos de género** y la **falta de referentes femeninos** influyen negativamente en las expectativas y trayectorias formativas de niñas y jóvenes, especialmente en las llamadas disciplinas STEM: ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas.

Y es que, aunque las mujeres representan una mayoría en algunos ámbitos como las ciencias de la salud -son el 68% de los profesionales sanitarios colegiados en España-, persisten notables **desigualdades en el acceso a puestos de responsabilidad**. Por ejemplo, en el caso de las solicitudes y evaluaciones positivas para la acreditación a cátedras universitarias en esta rama, la representación femenina es tan solo del 35%. Además, se observa una segregación vertical en órganos de decisión clave, como el Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud (CISNS): si bien la participación femenina en este órgano ha aumentado del 42% en 2005 al 61% en 2022, esta representación disminuye significativamente en los niveles jerárquicos más altos.

A todo ello se suma la **penalización asociada a la maternidad y a los cuidados**. Los modelos de promoción académica y científica favorecen las trayectorias masculinas lineales. En el contexto universitario, la maternidad limita la participación en estancias postdoctorales y redes internacionales, y exacerba la brecha salarial. Una realidad que, advierten los expertos, “contribuye al **abandono de investigadoras** altamente cualificadas y a una pérdida de talento que empobrece el sistema científico en su conjunto”.

La IA y sus sesgos

En su posicionamiento, SEE y SESPAS también advierten sobre un riesgo emergente que contribuye a aumentar las desigualdades: la **aplicación de la inteligencia artificial en salud sin perspectiva de género**. Los expertos recuerdan que la IA “no es una tecnología neutral”, y que puede reproducir y amplificar los sesgos existentes en los datos y en los equipos que la desarrollan.

La baja presencia de mujeres en el ámbito de la formación online para IA y Big Data (apenas alcanzan el 30%), así como la escasa diversidad en los equipos de diseño de algoritmos, incrementan el riesgo de generar herramientas que **infraidentifiquen necesidades de salud**, prioricen de forma desigual los recursos o **perpetúen desigualdades** ya existentes.

En un contexto en el que la IA se utiliza cada vez más para el diagnóstico, la gestión sanitaria y la investigación epidemiológica, advierten de que la ausencia de una gobernanza ética y de estándares de equidad puede tener consecuencias graves para la salud de las mujeres y de otros grupos infrarrepresentados.

En este sentido, proponen una respuesta estructural y coordinada en la que se incluyan medidas como la implementación obligatoria de **la coeducación y la visibilización de referentes** femeninos en ciencia y salud pública, o la **revisión de los criterios de evaluación y promoción** profesional, para eliminar sesgos y penalizaciones asociadas a los cuidados. Asimismo, insisten en la necesidad de incorporar sistemáticamente la **perspectiva de género en la investigación** y en el desarrollo de



herramientas de inteligencia artificial en salud, y de crear estándares y mecanismos de certificación que **evalúen los sesgos** en proyectos científicos y tecnológicos.